

# Energía y desarrollo andaluz

FERNANDO DE YBARRA \*

**E**L sistema económico andaluz ha padecido, históricamente, una ineficaz estructura de su actividad productiva, lo que ha llevado, a esa región, a ocupar tradicionalmente los últimos lugares en la estadística socioeconómica española y europea.

Durante el siglo XIX, Andalucía apenas estuvo en contacto con las innovaciones industriales que empezaban a aplicarse en Europa y que fueron el motor de su desarrollo económico. No obstante, fue la minería la actividad que propició, en cierta medida, el desarrollo de una infraestructura viaria fundamental en Andalucía.

En la primera mitad del siglo XX, desaparecida la actividad comercial ;con América por la independencia de las colonias, Andalucía continúa siendo una región eminentemente agrícola y minera a pesar de su enorme variedad geoeconómica.

La gran reestructuración económica que suponía el Plan de Estabilización de 1959 y los subsiguientes Planes de Desarrollo, no lograron rescatar a nuestra región de los últimos lugares de la estadística socioeconómica española, aunque sí aparecieron nuevas perspectivas de crecimiento y diversificación.

La mayoría de los estudios sobre la economía andaluza siguen coincidiendo en apuntar unos rasgos característicos como determinantes de este insuficiente desarrollo regional: —Una débil estructura empresarial, —Una escasa participación de la actividad industrial y —Una alta dependencia energética.

Se ha hablado y escrito mucho sobre los dos primeros factores, pero la dependencia energética es quizá el factor menos tratado por los analistas económicos a la hora de plantear el problema del subdesarrollo de Andalucía.

El alto grado de dependencia energética española adquiere caracteres más significativos en el caso andaluz. Los recursos energéticos primarios de la región, escasos e irregularmente repartidos, fundamentales para la producción de electricidad, exigen recurrir al aprovisionamiento en el exterior. Por otra parte, nuestro mercado consumidor, aunque con tasas de crecimiento superiores al resto del país, parte de niveles de consumo muy bajos y su especial "dispersión: geográfica encarece, en términos relativos, el suministro eléctrico.

Consecuencia de todo ello son las cifras recogidas en el Balance Energético Andaluz, publicado en las «Cuentas Económicas de Andalucía» referidas al año 1980. Este estudio indica que la pro-

\* Guecho (Vizcaya), 1930. Marqués de Arriluce de Ybarra. Economista y abogado. Presidente de la Compañía Sevillana de Electricidad, S. A.

ducción energética regional apenas cubre la mitad de su consumo regional, y el volumen de energía importada de otras regiones es pañolas triplica las exportaciones a ellas dirigidas.

Aunque no existen estudios similares proyectados al futuro, la tendencia del crecimiento de la demanda de energía en Andalucía hace prever que esta situación de dependencia se agrave, ya que los únicos recursos energéticos disponibles en la región, energía hidroeléctrica y carbón, no pueden experimentar variaciones significativas, e, incluso en el caso de la energía hidroeléctrica, se han visto notablemente reducidos como consecuencia de la; fuerte sequía padecida en los últimos años.

La disponibilidad energética es un elemento determinante de las expectativas de desarrollo socioeconómico de una comunidad y su utilización es imprescindible en el desenvolvimiento económico moderno.

A lo largo de casi cien años, Sevillana de Electricidad ha creado en Andalucía y Extremadura una infraestructura energética homologable con las más avanzadas del mundo. Hoy en día, existe por tanto una disponibilidad de energía eléctrica suficiente para responder automáticamente a cualquier demanda de nuestros mercados y para situar esa energía en el lugar que nos sea requerida.

Conscientes del trascendental papel que desempeña la energía, como generador de economías externas, las inversiones de equipamiento eléctrico van siempre muy por delante de las necesidades del mercado.

La sombría visión retrospectiva de la situación económica regional, no debe hacernos presuponer que no existan factores positivos de desarrollo, que permiten abrigar fundadas esperanzas de un rápido relanzamiento en el caso andaluz.

Algunos de esos factores son connaturales con Andalucía y otros son de reciente aparición y están relacionados con la celebración de importantes acontecimientos, con una relevancia internacional de la magnitud de la Expo-92.

Materializar esos buenos augurios exige un gran esfuerzo inversor, público y privado, para adecuar la infraestructura y los equipamientos a las necesidades impuestas por tal suceso y por la plena integración de España en el Mercado Común.

La existencia de importantes recursos susceptibles de explotación y aprovechamiento, y de un mercado con un elevado potencial de crecimiento, así como la favorable incidencia de la adhesión de España a la CEE en la explotación y aprovechamiento de tales recursos, son factores que hacen prever el inmediato despegue de la economía andaluza. De hecho, este despegue ya se está manifestando a través de los indicadores coyunturales. No en vano en el último estudio publicado por el Fondo para la Investigación Económica y Social (F.I.E.S.), referido a la Economía Regional, se incluye a una buena parte de la región andaluza en el capítulo que se denomina «la España que crece» (provincias de Almería, Granada y Málaga).

Las tasas de crecimiento del empleo en Andalucía (3,6 % anual durante el período 1985-87), las tasas de crecimiento del Producto

**UNA  
TECNOLOGÍA  
ALA ALTURA  
DE LAS MÁS  
AVANZADAS**

**PROGRAMA  
ANDALUZ  
DE  
DESARROLLO  
ECONÓMICO**

Interior Bruto Regional (ligeramente superiores a las registradas en la media nacional), y, especialmente, la evolución registrada durante el primer trimestre de 1988 en los principales indicadores de la actividad económica, confirman esta esperanza de un nuevo ciclo de relanzamiento económico de nuestra región.

La Junta de Andalucía ha canalizado estas buenas perspectivas en el denominado Programa Andaluz de Desarrollo Económico (PADE), que tendrá una vigencia para el período 1987-1990 y será, según definición del propio Gobierno andaluz, «la pieza clave sobre la que girará el desarrollo de Andalucía en los próximos años». Los objetivos fundamentales previstos en el PADE son: —La creación de empleo en los sectores secundarios y terciarios, otorgando prioridad a las actividades agroindustriales y turísticas y a ciertas industrias cuyo desarrollo se viene apuntando como necesario en los últimos años. —Mayor integración del sistema productivo. —Incremento de la renta regional, con una distribución social y territorial más equitativa, y —Mejora de la calidad de vida.

La disponibilidad energética desempeñará un papel preponderante en la consecución de esos ambiciosos objetivos. La electricidad, posee una serie de favorables condiciones que la sitúan muy por encima de cualquier otra: su facilidad de transporte, su accesibilidad a los lugares de utilización, su limpieza y su simpleza, son algunas de las características que hacen imposible imaginar una sociedad moderna en la que la electricidad no tenga un papel predominante. No se puede disociar crecimiento eléctrico y desarrollo económico.

Estudios realizados han permitido estimar que un kw/h entregado a la red andaluza contribuye, aproximadamente, a la generación de unas 150 pesetas de valor añadido. Según este índice, el valor de la riqueza indirectamente aportada por la energía eléctrica, en Andalucía, alcanzaría la cifra de 2,3 billones de pesetas año.

Sevillana, como empresa suministradora de energía eléctrica en Andalucía, tiene por tanto asumida una gran responsabilidad. Nuestra aportación al sistema energético andaluz es transcendental, y en consecuencia, la disponibilidad futura de un sistema energético menos dependiente, eficiente y capaz de dar adecuada respuesta a las demandas requeridas, es su principal tarea.

Por ello, se han acometido grandes inversiones en infraestructura, cerca de 400.000 millones de pesetas en el último decenio, que han permitido la creación de 11.000 nuevos centros de producción, transporte y distribución; 25.000 km de líneas eléctricas, la construcción de un puerto de atraque y descarga de carbón para barcos de hasta 270.000 tn, en Algeciras, etc.

Sevillana, asimismo, ha incorporado a su proceso productivo las últimas innovaciones y avances tecnológicos: informática, fibra óptica, inteligencia artificial, robótica, diseño asistido, etc.; capítulos a los que se han dedicado, en el último decenio, importantes recursos, para conseguir un sistema energético más racional, menos dependiente y con un menor impacto en el medio ambiente.

En esos objetivos puede concretarse el apoyo de Sevillana a la consolidación de esas buenas expectativas para la economía andaluza y para la mejora del bienestar, de la calidad de vida de todos nuestros conciudadanos.

Respondiendo a su papel de primera empresa andaluza, Sevillana ha intentado en todo momento mantener el equilibrio entre sus partícipes sociales y especialmente en aquellos que se localizan dentro del área en la que servimos: la clientela, nuestro personal, empresas auxiliares y, en general, la sociedad andaluza;

En el momento actual muchos ojos están vueltos hacia Andalucía. Esta Comunidad, tradicionalmente aislada de los circuitos de capitales, bienes y servicios, se prepara ilusionadamente para su homologación como región moderna y competitiva de la Comunidad Económica Europea. Desde 1986, la incorporación de España a Europa ha puesto en marcha una importantísima dotación de fondos comunitarios a Andalucía que van a permitir, junto con otras inversiones del Estado, cubrir un déficit histórico de infraestructuras y, como consecuencia, un relanzamiento de nuestra actividad económica. Hoy se ha conseguido que el precio que paga el andaluz por la energía eléctrica sea, con algunas diferencias en la estructura tarifaria, equivalente al valor medio comunitario, lo que supone un factor optimista para la plena incorporación europea.

Este proceso se desarrollará aceleradamente ante la necesidad de que todo esté dispuesto en 1992, no sólo por el papel destacado que Andalucía va a jugar en el concierto del Mercado Único Europeo, sino para alcanzar el pleno éxito de su protagonismo en los actos conmemorativos del V Centenario del Descubrimiento del Nuevo Mundo y muy en especial, por la celebración en Sevilla de la Expo'92, última Exposición Universal del siglo XX.

**CON LOS OJOS  
PUESTOS EN  
ANDALUCÍA**